

Relatoría sobre Oro Negro. Talleres.
Una interpretación libre. Darío Sigco.

Por todas partes subían fuegos de leña hacia el cielo. Abajo, ya habían comenzado las danzas y, ante aquella belleza por fin realizada, aquella belleza de imaginaciones radiantes, como voces en un subterráneo iluminado, comprendí que mi esfuerzo no había sido en vano.

*De un viaje al país de los Tarahumara.
La danza del Peyote, **Antonin Artaud**.*

Todo cuanto aquí está escrito contiene mi punto de vista, mi interpretación y mi forma de hacer metáfora del movimiento natural de las cosas. Mi atención recae en las formas y los contenidos. Son descripciones agudas y amorosas. Son relatos críticos y sensuales. Hablaré de la transparencia, de la experiencia y de lo luminoso de los cuerpos observados. Quizá caiga en la reflexión y en la opinión. Este relato abre una ventana y deja ver el espacio en donde estuvimos trabajando para observar los paisajes corporales, el sudor, los olores, los sonidos, los pigmentos, las heridas, los miedos y los deseos. Pude ver el reflejo de una sociedad dentro de una sala de ensayo. Fui testigo de un rito que se vincula con el fondo del mundo, es decir, con el impulso de la naturaleza que nos domina. Proporcionaré una colección de imágenes vitales, especulativas y asociativas. Ojalá llegue a mostrar todo ese universo.

Ahora, después de todo, escribo como recordando un sueño. Transcribo mi propia letra, a veces no me entiendo, a veces me siento ridículo de lo que anoté y a veces pienso en censurarme.

Desde el primer día abordé el trabajo como quien escribe un diario, una bitácora que apunta imágenes. Me dedico a recoger, reunir y ligar las ideas. Crear vínculos retóricos con lo que observo. Te invito a lo mismo. Como un fotógrafo con su cámara, pero yo con mi libreta, dije. Capturo y narro mi punto de vista, digo. Voy a crear nudos con las palabras. Luego el análisis (que involucra a todes) será desatar los nudos.

Nota: La cursiva es ahora, es la cita, son otros tiempos. El resto es diario y registro tal y como está escrito en mi cuaderno - bitácora.

Día 1.

Las huellas son el sentido.

La música suena desde el principio. Les participantes juegan a calentar, a prepararse, a observar al resto, hay algo animal en esa actitud, algo primitivo, como un antes de la caza o de la exploración. Somos puntos - líneas - manchas - heridas - cuerpos - cuerpas - pliegues - pigmentos esparcidos sobre un lienzo en blanco. Gente blanca, gente negra, gente caucásica, gente india, gente azules, gente flores, gente mapas, gente venas, gente pelos, gente trans, gente heteros, gente marica, gente flaca, gente gorda, gente queer, gente pija, gente moderna, gente pobre y gente rica. Pienso: ¿Cómo será el cuadro al final de este viaje? ¿Qué luces tendrá? ¿Qué texturas? ¿Qué querrá decir?.

Poliana es la encargada de la primera parte de esta sesión (*en general ella guiará las primeras partes de las sesiones, Marina Santo será la que guíe las segundas partes y algunas sesiones serán intervenidas, parcialmente, por Chumo y Jeannette*). Poliana habla nerviosa por las posibles expectativas, descarrila de lo protocolario, en dos frases se da a conocer. Ella es así, dice lo que piensa.

Nos presenta a *Marina Garcés* a través de un libro: **Un mundo común**. Poliana desgrana la tesis del libro, dice palabras vinculadas con la identidad, con los privilegios y con la memoria. (*El pensamiento de M. Garcés estará presente durante algunas sesiones*). La relación siempre es a través de preguntas que hacen de nexo con el uso del cuerpo y con el movimiento, con la danza. Encierro en paréntesis dos preguntas: ¿Cómo bailas? ¿Qué es un cuerpo?.

Recuerdo que primero nos presentamos las personas con cierta ¿jerarquía?, por llamarlo de alguna manera; las facilitadoras - maestras del taller, las colaboradoras y las relatoras. Hablo y me pongo nervioso, intento que no se note y verborreo quien soy y de donde vengo. En situaciones así tienes que ser algo y venir de algún sitio. Es en ese instante, mientras enrojeczo y palpito, que decido que lo que voy a escribir no se podrá desligar de lo que siento y que será profundamente personal e íntimo. Que así sea.

La intención para este primer día es mantener el silencio durante las casi cuatro horas de taller. No sabemos si esta propuesta llegará a buen puerto, pero tenemos fe. La fe, así como otras ideas metafísicas, estará muy presente. Se sugieren unas normas para cumplir con el sistema de Ex_perimentación sobre el silencio. Muchas Ex parecerán a lo largo del día: Ex_presar, Ex_halar, Ex_udar, Ex_pimir, Ex_tremos. Me encanta todo lo Ex_.

Antes del viaje silencioso todes se nombraron así mismas con una palabra: Vicenta. Ilusión. María. Misterio. Elena. Desconexión. Valeria. Constipada. Andrés. Feliz. Sur. Aire. Intriga. Kevin. Silvia. Luz. Rocío. Identidad. Carol. Maite. Madera. Presencia. Artemisa. Cayetana. Ana. Intriga. Sol. Nervios. Marina. No_saber. Me dejo muchas. Se despojan de sus artilugios, se descalzan, se remangan, beben agua, respiran profundo, un poco ensimismadas, un poco nerviosas. Empezamos.

La primera práctica física ya es significativa. "Me muevo y esto es suficiente", es lo que deben repetirse a sí mismas, es una premisa que les instala Poliana en las cuerpas. Efectivamente, moverse ya debería ser suficiente para ser dignos de ser reconocidos como

personas aquí y en cualquier lugar. Me doy cuenta que la música contiene un ritmo que les hace seguir un patrón de movimiento. La música juega (*y jugará*) a domar el impulso.

¿A dónde van mientras bailan? Tienden a la circularidad. Me resuena una bacanal, solo falta el vino. Han venido las diosas y los dioses (*vendrán más veces otros días*), se cuelan entre los cuerpos, son mortales pero parecen inmortales, se llenan de gozo y sabiduría. Hay una transmisión técnica, *pero no nos interesa hablar de ella. Me interesa el contenido y la forma*. Cuerpos racializados y no racializados, cuerpos normativos y no normativos, inteligencias de todo tipo que bailan en un mismo espacio. Inteligencia. Inteligir. Intus (entre). Legere (elegir). Saber escoger. Es un tiempo dedicado al vacío - al trance. Van hacia el origen de la danza. Es un lujo poder presenciar “en directo” estos bailes. Nos sincroniza, nos contemporiza.

Son como seres que no están completamente despiertos. Seres que sueñan en el Centro Cultural Tetuán. Seres que sudan y expulsan olores en el Centro Cultural Tetuán. Seres que golpean el suelo con los pies a un ritmo constante en el Centro Cultural Tetuán. ¿Qué está pasando en el Centro Cultural Tetuán? Algo arde.

El silencio continua. Nadie habla. Bueno, sí, habla Poliana. *Aquí apunto*: Es curioso que la propuesta de silencio sea transgredida por quien guía la práctica. Me hace pensar en el poder, en las normas, en el orden de las cosas. El lenguaje.

En un espacio entre mis recuerdos y lo que veo aparece *Judith Butler* con su libro: *Cuerpos aliados*. ¿Qué querrá decirme?

“Miro como quien toca”, dice Poliana y es la primera vez que *Juhani Pallasmaa* me viene a la mente.

Todes se desplazan por el espacio, hay movimiento, encuentro, cruce de miradas. Pienso en la diáspora, y como un encuentro entre las ideas, Poliana dice, “Observar desde la periferia”, hay algo que cobra sentido, una sincronidad cósmica. Todes son protagonistas de esta película. *El corrector de word me vuelve a corregir este “todes” y yo insisto. El corrector dice no hablar y ellos bailan, el corrector quiere silencio y quietud, ellos insisten.*

Se empiezan a liberar conceptos e imaginarios que irán tomando forma en las siguientes sesiones: La danza libera. La danza cura.

Y de nuevo la música. Parece que incita a la revolución y surge el caos. Hay caos, hay observadores del caos, hay actuantes del caos. Cuerpas que se paran a tomar el aire y apuntar cosas en sus cuadernos. Yo apunto, de nuevo; son como animales. Me siento como en la pradera observando a las criaturas de la tierra, insectos, mamíferos, aves, humanos demasiado humanos. Bailan el caos y es una locura. Sin palabras que articulen el juego alcanzo a ver, en uno de esos cuadernos, un dibujo; es una mancha que parece un tornado. No tienen palabras, se las han quitado y se ponen a dibujar lo que sienten. Hay algo en llevar al límite al cuerpo que hace que el contenido se desate. Se han vuelto creadoras de su propio baile. Se empoderan del vacío y lo llenan de su verdad. Se significan fuera de la razón.

Hora y media después Marina Santo toma el relevo, enciende un incienso y el aire se purifica. Los olores se habían potenciado, se mezclaban y todo parecía un mismo esfuerzo.

Poliana rompe el silencio y lee a M. Garcés y me pregunto: *¿Será que no podemos escapar a las narraciones hechas por otros?*

Marina Santo presenta sus manos. Mueve las falanges, articula la muñeca y se mueven los metacarpos y los carpos de ambas extremidades. Echo un vistazo a mi lado y está Ana con sus manos, mueve el boli entre sus dedos, escribe. Me veo las manos y me acuerdo de mi padre. *Esto ha sido provocado por el movimiento de Marina, todos resonamos con nuestras experiencias y conocimientos del pasado y del futuro.* “Recuperar la sabiduría de las manos”, dice Marina.

Una mano que se posa en el hombro o en el muslo de otro cuerpo, ya no pertenece del todo al cuerpo del que procede: de ella y del objeto que toca o agarra surge una cosa nueva, una cosa más que no tiene nombre y que no pertenece a nadie; y esta nueva cosa, que tiene sus límites determinados, es lo más importante ahora.
Rainer Maria Rilke.

*La mano humana es el producto de la evolución. La extraordinaria movilidad del brazo y de la mano, así como la coordinación entre el ojo y la mano y el juicio preciso de las posiciones y relaciones espaciales ya estaban desarrollados cuando los ancestros de los homínidos vivían y se movían por los árboles, dice Pallasmaa en su libro: **La mano que piensa, sabiduría existencial y corporal en la arquitectura.** He querido citar a este señor por todo lo que se puede relacionar entre sabiduría y manos, y por eso me permito esta recomendación.*

Marina habla portugués. Enumera las cosas. Hay algo en la sonoridad y las palabras de ese idioma que me pone contento, no sé explicarlo. Se habla de poner atención en el suelo, metáfora constante de la tierra. La tierra me sostiene, la tierra me equilibra, la tierra me da seguridad. Los cuerpos empiezan a buscar apoyos, no saben a dónde van pero confían. En este preciso momento Ana y yo, los relatores de este juego, nos comemos una manzana. Risas. ¿Qué pondrá Ana en sus notas? Me pregunto. ¿Qué tipo de danza es esta? Los cuerpos bailan y se comprometen a vivir el presente, no tienen miedo a abandonar y ser abandonados, no se casan con nadie, no hay ideas de futuro. Se contagian unos a otros. Las cuerpos, son como animales (idea recurrente). Los olores se desprenden de nuevo e invaden el espacio.

Escúchate esta canción: [Yo no necesito de mucho de Laura Itandehui](#) y baila.

Marina es como una chamana, levanta sus brazos al cielo clamando el trance. Todas se entregan a esta danza sensual y originaria. Es como nacer - caer de nuevo. Me viene Pascal Quignard a la cabeza, y *desde aquí, desde el futuro, corro a por su libro: El origen de la danza. Busco mis ideas subrayadas y aparece esto: “La tierra que descubre el nacimiento asedia la muerte, como la caída asedia la danza y como ésta comprueba el trance”.* Joder, ya todo estaba escrito.

Es la cadera la que se implica, se ajusta. Es la pelvis la protagonista y los sudores aumentan. Es hermoso ver bailar, cada una tiene un código de movimiento, un estilo particular. Bailar como amar, pienso. Estética como ética, pienso. No sé si tiene sentido, da igual, pensar se interrumpe por el dolor que leo en los cuerpos. Hay un dolor de cansancio,

dolores físicos reales, respiraciones fuertes, miradas perdidas, cabezas bajas y manchas de sudor en el suelo.

Ahora se tocan por parejas, se exploran, se aprietan, hunden sus dedos en la carne del otro, empujan y tiran de la piel. La piel del otro. Para mí todo son titulares o encabezados. Ahora caminan juntas, tienen la pauta de atravesar la sala en línea. ¿Un éxodo? ¿La tierra prometida? *No me puedo desprender del imaginario judeo - cristiano.*

La sesión termina. Todes deben decir una palabra que sientan en ese preciso instante. Jugar al silencio se rompe.

Una palabra y a casa.

Día 2.

Es el cuerpo lo que investiga en el lenguaje.

Antes de salir de casa metí en mi mochila, como quien mete un arma, el libro ***Crítica a la razón racista*** de Alberto Burgio. Quiero citar lo que he leído en el vagón del metro de camino a la sala:

El racismo es una ideología (siendo este término sinónimo de "falsa conciencia"), y una ideología opera, como tal, en ausencia de conciencia. Es una estructura argumentativa fundada, por definición, en el autoengaño y el error: en esa perversa "buena fe", generada precisamente por la racionalización de la propia culpa, que (por tomar el ejemplo clásico) permitió a los alemanes imputar a los judíos los crímenes que ellos mismos cometieron contra ellos.

La conciencia no escapa al movimiento real de las cosas. Sanar es reconciliarse con la realidad.

Poliana escribió un correo a todxs lxs participantes:

Para los que no han venido la última sesión: hemos pedido un párrafo, sin vuestro nombre incluido en el cual compartís vuestro lugar de enunciación. En el email de Marina ella compartió su lugar de enunciación y es un muy buen ejemplo de cómo hacerlo.

Estamos trabajando con la idea de que todo conocimiento es un conocimiento encarnado y que todas las personas están situadas, es decir hablan desde un lugar específico (desde un género, desde una clase social, desde un lugar racializado o no racializado). Esta perspectiva yo conocí haciendo lecturas feministas de corte decolonial (específicamente leyendo a Rosi Braidotti) y me acuerdo del impacto que tuvo sobre mí. Es decir, esta perspectiva tiene una historia y un lugar.

Poli.

He leído por encima algunas enunciaciones - confesiones - heridas - traumas de las participantes. Hay un patrón común, una enorme violencia económica y psicológica que afecta a la mayoría de las personas que compartimos este espacio.

Me pasa que, mientras leen (*recuerdo que todas se pusieron a leer las enunciaciones que están pegadas sobre unas cartulinas de colores y desperdigadas por el suelo*) imagino composiciones pictóricas de aire primitivo; homosapiens alrededor de un fuego. Este fuego no calienta, o sí, quizá enfría la sangre o hierve el sentido, remueve la glotis.

Ana y yo comentamos los textos en voz baja, coincidimos en lo de los patrones, pensamos que hay una fuente de la que manan las líneas narrativas: Marina Santo y su enunciación inicial. Quizá, y sin querer, ella instauró una especie de estructura. *Me gustaría compartir algunas enunciaciones, pero quizá sería romper un frágil lazo de seguridad.*

El tiempo y la organización irrumpen la dinámica, ahora pasamos a la exposición individual de lo único que nos pertenece: nuestro cuerpo. Poliana y Marina nos piden a todas que salgamos al escenario a mostrarnos durante treinta segundos. No hay que hacer nada. Lo más difícil; estar en silencio y observar. Aquí me viene Simone Weil a la cabeza. Pienso que el silencio muestra lo sagrado de una persona, no su propia persona. El lenguaje lo subvierte todo. *Simone, en **La persona y lo sagrado**, dice: Escuchar a alguien es ponerse en su lugar mientras habla.* Aquí los cuerpos hablan. Todxs escuchamos.

Esta práctica de subir al escenario y mostrarse sin palabras, provoca en el “público” un mirar el detalle, hacer un zoom aleatorio sobre la estructura física de alguien. El público puede elegir qué ver, hacer primeros planos o planos generales de una verdad cruda y directa; el cuerpo y nada más. No hay escapatoria. El movimiento es inesperado y quien no se libera, quien intenta ser roca, es roca. Todo se ve. Es mi turno y respiro hondo. No sé porqué pero de pronto me acuerdo de un trozo de enunciación de alguna participante: “Soy hijo del sol”. Noto mi corazón latir a mil por hora, todo se acelera, todas las teorías cuánticas sobre el tiempo cruzan por mi cabeza mientras intento no hacer nada. Siento calor. *Cuando el corazón volvió a su sitio fue porque me sentí en un espacio seguro.*

Ahora otra práctica: El cuerpo como ofrenda. Poliana propone un movimiento en relación a los textos de las cartulinas, nos pide a Ana y mí leer en voz alta las enunciaciones - confesiones - heridas - traumas. Leemos todas, no nos dejamos ninguna. Me reconozco en algunas, me son ajenas otras muchas. Me emociono de vez en cuando. Desconecto de vez en cuando. Mucha intensidad. Ellxs se mueven.

Quizá son gestos psicomágicos, quizá Jodorowsky estaría flipando. Hay que creer, aquí no nos queda otra.

Marina propone nuevas trayectorias, dice “Cuando tocamos al otro (*cuerpo*) también estamos recordando nuestro propio cuerpo”. A bailar.

Suena [*Caetano Veloso, It's a long day.*](#)

Tengo apuntado: Puedo bailar solo, pero no puedo bailar sin estar conectado con algo que no soy yo. *No sé qué quiere decir, no sé si lo escuché fuera o es de mi propia cosecha, no sé si tiene sentido, no sé.*

Mientras bailan Marina grita por encima de la música: “¿Qué te pone?” “¿Qué te da placer?” “Entra ahí”, seguido de “Confía en el deseo”. Siento que hoy Marina está *on fire* y me pone

contento. *Es la segunda vez que escribo que algo que hace Marina me pone contento. Gracias Marina.*

En el baile puedo observar quien se contiene, quien tiene prisa por llegar a algo, quien está nerviosa, quien está cerrando cosas y quien está abriéndose paso. Otra vez un *flashback* a los textos de enunciación, alguien decía que no había sufrido discriminación de ningún tipo. ¿Cómo es posible? ¿Cómo es posible?.

Los veo bailar (con los cuerpos) y los veo viajar (con la mente). Vuelve la pregunta: ¿hacia dónde?. Marina les inyecta energía, sube el volumen de la música y se dividen en dos grupos: los que se mueven y los que observan. Aprendemos en comunidad.

Termina la práctica y todes aplauden. Hay algo en lo de aplaudir que me llama la atención. Objetivamente son dos manos haciendo ruido la una contra la otra, es un golpe de celebración o agradecimiento. Son golpes violentos del cuerpo contra el cuerpo. Tengo que recordarme que todo lo que estoy viendo es una metáfora, un mito de danza, de iniciación a algo. Vuelve el olor de los cueros que exudan. Pienso que bailar es un ejercicio de imaginación, imaginar que estás al servicio de eso que imaginas.

Suena [Selva negra de La Lá](#), a bailar.

Suena [Chorando se foi de Silvia Pérez Cruz](#) y Marina pregunta: “¿Qué lugares ocupo con mis contenidos?” y yo lo escribo: ¿Qué lugares ocupo con mis contenidos?. Imaginar que puedo ocupar espacios de diferentes formas y hacerlo realidad. Hacer realidad mis deseos ocupando espacio con mis contenidos. Estamos bailando en el centro cultural Tetuán, escuchando música brasileña a todo volumen, alguien lo imaginó y aquí estamos.

Hemos terminado, *es hora de comer.*

Día 3.

Territorios y paisajes.

Marina Santo llega con una camiseta que pone Conc

ienci

afro.

Se tumban el suelo boca arriba para respirar con los ojos cerrados. “El descanso es el código que necesitamos para la plenitud de nuestros antepasados”, dice Marina. Nombra a la bailarina Natalia Fernandes para copiar su imaginario: “Tenemos ojos en los dedos de los pies”. Hoy son los pies. Se invierte tiempo en la conc

ienci

a del cuerpo, en aterrizar del caos de la ciudad. Aterrizar. Tierra. Territorios.

Se nombran partes del cuerpo: fémur, cadera, columna, vértebras, coxis... Se habla de cuerpo todo el tiempo y yo vuelvo a pensar en Territorios. Apunto: Los territorios antes

estaban quietos, inmóviles en el suelo, ocupaban un espacio determinado, limitado. Cuando los territorios toman conciencia de su estructura y de su movimiento orgánico, tienden a expandirse, a ocupar más espacio, a profundizar. ¿Con qué clase de deseo?.

Ver. Los territorios tienen ojos por todas partes. Me pregunto: ¿El cuerpo tiene la necesidad de migrar? ¿De dónde parte esa necesidad?

Hoy la premisa está siendo: “Somos nuestros propios coreógrafos”. Cada territorio tiene un movimiento particular, un estilo propio.

*Todo gran arte induce a la contemplación, a una contemplación dinámica. No importa hasta qué punto se siente el lector, el auditor o el espectador, inclinado a una identificación provisional de lo que haya en la obra de arte con la vida real, su reacción última - en la medida en que reaccione ante la obra como obra de arte - debe ser desprendida, reposada, contemplativa, emocionalmente libre, y estar por encima de la indignación y de la aprobación.
Susan Sontag. Contra la interpretación.*

Hay cuerpos - territorios que entran en una especie de delirio o trance, próximos a la locura (*siempre dentro del parámetro ficcional*). Hay algo en la mirada de ese cuerpo loco, tratando de enfocar un no sé qué. Parece que ven cosas que se mueven alrededor de ellos. Siguen un movimiento invisible. ¿Bailar despierta la locura? ¿Libera al duende?.

Hay cuerpos - territorios en los que se lee agresividad en los movimientos; golpean el aire con fuerza; caen al suelo de manera estrepitosa, descontrolada, violenta. Hay otro porcentaje (los que menos) que deciden ser austeros y económicos, que no tienen necesidad de arriesgarse al dolor. Desde aquí se puede ver todo. Subrayo: si sabes leer los cuerpos puedes intuir los deseos.

Ahora se tocan a sí mismas. Se exploran. Intentan sentir sus huesos, sus músculos, hay una erótica en todo esto. También hay alegría.

Suena [Nena - A COLORS SHOW.](#)

Suena [Latinoamérica de Calle 13.](#)

ALGUIEN GRITA.- “Que viva américa”

La piel. “Toda experiencia de contacto es una experiencia de aprendizaje”. No sé si esto lo ha dicho Marina o lo he pensado yo, no lo tengo claro, de todas formas da igual.

Conc
inec
ia. Piel.

Tocar
sé.

Las huellas que ha dejado la historia en la piel. Esa historia describe al cuerpo como campo de batalla, como un paisaje que fue habitado - penetrado - dolido - violado - amado - explotado - observado por otros cuerpos.

Toda la superficie de la piel podría ser una metáfora de un nuevo pensamiento cartográfico; no es un mapa, más bien es un globo, no es una idea fija, más bien es un paisaje ambiguo y precioso. La piel como superficie compleja y pluridimensional, no reducida a una visión bidimensional o binaria del mundo. La piel.

Tanto la esfera como el paisaje nos permiten salir del marco epistemológico de la razón cartográfica, es decir, de ese marco que ha dominado toda la modernidad y que se caracteriza por la separación entre el sujeto y el objeto; un sujeto que, además, es solo intelecto y permanece quieto. Un marco preocupado fundamentalmente por la construcción de un orden natural mensurable (el espacio) y que identifica, finalmente, el conocimiento con la visión.

Franco Farinelli, Del mapa al laberinto. Una crítica a la razón cartográfica

En esta piel - paisaje hay huellas de otros tiempos, ahora resaltan mientras los cuerpos bailan. Me imagino una luz brillante que sale de cada huella (¿cicatrices?). Me gustaría apagar las luces y ver este festival de huellas brillantes moverse y crear siluetas en el aire.

POESÍA.-

Bailar las huellas de mi piel,
recordar heridas

marcas perennes, cicatrices, quemaduras
que se esconden detrás del pigmento roto,
de la mancha lunar tatuaje,
lo invisible
de bailar

Marina habla de archivos de memoria. Recuerdos que el cuerpo no olvida.

Un descanso para dar paso a Jeannette.

(Se viene fuerte)

Vamos a acuerpar a través de los elementos de la naturaleza: agua, viento, tierra y fuego. Hay dulces sobre una alfombra sagrada, hay palo santo y aceites. Hacemos un círculo (yo me incluyo, deseando ver de cerca la transformación) y nos autodefinidos, sin saber muy bien cómo, como un elemento; yo decido ser agua. Las aguas se cruzan las miradas. Los fuegos se cruzan las miradas. Las tierras se cruzan las miradas. Los vientos se cruzan las miradas. Creer es lo único que puedes hacer cuando sientes esas fuerzas.

Rito.

Ficcional el *ser* y el *no ser*.

Se divide el espacio en dos zonas, una con el cartel de *ser* y otra con el cartel de *no ser*. En principio todas se posicionan y miran al mundo desde la zona del *ser*, que es, se supone, la

zona en la que una persona desea estar todo el tiempo. La dinámica es moverse por el espacio, condicionado por afirmar o negar una proposición o afirmación que Jeannette lee en voz alta. Todo lo dicho en voz alta tiene relación directa con el racismo estructural. *Racismo estructural es el racismo que, como el machismo u otras violencias, no son percibidas de manera explícita y que tienen igual o mayor impacto en el sistema social en el que vivimos, alimentando una ideología racista, llena de narrativas contradictorias, absurdas y sin ninguna responsabilidad histórica.*

Este juego ha desatado la emoción. Hay ríos de llanto. El dolor se desborda por el espacio, la zona del *no ser* es habitada por la mayoría. La mayoría es una mayoría con muchas heridas. ¿Alguna vez te han parado en el supermercado por tu color de piel? *A mí sí.*

(Justo ahora, mientras transcribo estas palabras... "canto para abrirme paso, pa sentir tu abrazo, tu canto, yo canto para ti, canto pa seguir despierto en este mundo incierto, yo canto, yo canto pa existir" [Canto de Maréh.](#))

Jeannette va vestida de colores alegres. Los que nos dedicamos a dar clases, enseñar, guiar procesos, deberíamos aprender a vestir alegre en nuestras sesiones. Lo gris, lo neutro, lo opaco, son formas de despersonalizarnos, pero ¿Qué tiene la alegría que da tanto miedo?.

Suena una música y es el momento de bailar todo. Bailar esos dolores. El sentido del baile se presenta de manera muy fuerte.

Quizá deberíamos cambiar la canción: "...bailo para abrirme paso, pa sentir tu abrazo, tu baile, yo bailo para ti, bailo pa seguir despierto en este mundo incierto, yo bailo, yo bailo pa existir"

POESÍA.-

Bailo la conciencia de mi dolor

entonces no existe nada más que mi cuerpo

la sensación impronunciable, el pensamiento inasible, el movimiento infinito

estar viva

Esta sesión abrió el canal de la conciencia sobre el lugar que ocupamos en el mundo. Los blancos a un lado y *los otros* al otro. Jeannette llegó para remover las aguas internas. "Descolonizar es un proceso doloroso", dice. "Salir del binarismo", dice. "Casa adentro, etnoeducación, acuerpar", repite.

POESÍA.-

Pensar y bailar lo pensado

Sentir y bailar lo sentido

Llorar y bailar lo llorado

Gritar y bailar lo no dicho

Ha pasado de todo. Hay resaca emocional y una necesidad de dejar constancia de lo que pasó. Todes van a sus cuadernos o a sus móviles, escriben. Yo escribo. Parece que hay urgencia por archivarlo todo.

Se hace un círculo para hablar de lo que ha pasado. “Hay que despojarse de toda la mierda (...) Nos separaron de la tierra y lo colonizaron todo: el deseo, la razón, los cuerpos (...) Todas nuestras memorias están en juego (y la danza es una herramienta para salvarla) Mi memoria no me pertenece, es de todes (...) Me doy permiso para sanar aquí (...) Sacar todos los trapos al sol (...) Somos nuestras abuelas”, dicen algunas voces en el círculo.

Termina la sesión. Mucho por digerir.

Día 4.

Un culo

*“En Brasil todo termina en fiesta”
Dicho popular.*

Hoy hay doble celebración.

Marina propone actuar la potencia del sexo y pregunta: ¿Cómo brota el deseo de moverse a partir del foco en la zona sexual? Sellar - activar la pelvis - disfrutar, son las premisas.

Tienen que descubrir su propio movimiento. Tienen los ojos cerrados, están obligados a despertar los otros sentidos.

POESÍA.-
Siento los límites del cuerpo
un todo que empuja
una resistencia
¿dónde estoy?
da igual todo da igual
menos el suelo
todo da igual
solo empujar, resistir

De vez en cuando abren los ojos y se encuentran de golpe con la realidad, hay algo que choca y se mezcla con la ensoñación en la que estaban. Ellxs bailan entre los pliegues de la vigilia y el sueño.

Bailan durante una hora. Siento envidia.

Ahora es el turno de Chumo, guiará gran parte de la sesión y lo hará sobre **El Deseo**.

Se pregunta al círculo: ¿De dónde viene el deseo? ¿Cómo se construye? ¿Cómo lo corporizo?

Me encanta lo que acaba de decir Chumo: "El deseo se contagia". *En este sentido para mí el deseo se sostiene sobre una pulsión primitiva, inconsciente y no verbal, que, gracias al otro, es cuando se libera y entonces se contagia. En comunidad mi deseo no está desvinculado del deseo de los demás, porque hay un lenguaje (ya sea en movimiento o en palabras) que nos articula en un mismo contexto.*

Esta suerte de palabras (y deseos) Chumo les invita a moverse por el espacio. Libera a las cuerpas y les da de comer:

EL DESEO QUE MIRA (mira lento)

Aquí es el deseo el que manda.

El deseo se coloca en lugares del cuerpo, se expande y ocupa espacio.

*Con todo, sigo creyendo que para conocer a los demás y a uno mismo no hay senda más segura que observar el cauce del deseo de cada cual. Siguiendo su recorrido, sus sequías y crecidas, sus rápidos y sus remansos, conocemos la catadura moral y el equilibrio psíquico de quien sea.
Fernando Colina, Deseo sobre deseo.*

¿Qué deseo yo? No hay palabras. Hay movimiento, bailo en la silla mientras escribo. Es un gesto contenido. Me muero.

POESÍA.-
Cumplir los deseos
los profundos
sin palabras con sonidos
me toco invisible
los gestos
me libero de las cadenas
bostezo eterno
aquí y ahí todo el tiempo

Permitirme ser un cuerpo deseante. "No a todos los cuerpos se les permite desear", dice Chumo.

EL DESEO QUE TOCA (toca lento)

Chumo invita a los cuerpos a moverse lentos, que crucen el espacio con los ojos cerrados y repite: "Vamos lentamente, muy lentamente". *El deseo es un cuerpo que avanza a sordas y a tientas, seducido por unas lágrimas de placer oportunas (esto no es mío).*

Zas! me viene un escrito de Bobin que quiero compartir. *Cuando lo leí por primera vez se lo envié a algunas personas a las que amo. Subrayo cosas que para mí tienen relación directa con esta sesión.*

Lentitud. perfecta lectora.

La muerte está en la precipitación como en su casa.

La lentitud, por el contrario, la sorprende, la desconcierta. El hombre apresurado y el hombre lento morirán los dos, sí, pero el hombre lento habrá recorrido en ese instante una distancia mucho mayor que el hombre apresurado.

Hacer siempre el esfuerzo de pensar en lo que está ante ti, prestarle una atención real, mantenida, no olvidar ni un segundo que al que o a la que hablas, viene de otro sitio, que sus gustos, sus pensamientos, o sus gestos han sido formados por una larga historia, poblada por muchas cosas y por otras personas que tú nunca conocerás. Acordarte siempre de que al que o a la que miras no te debe nada, no forman parte de tu mundo, no hay nadie en tu mundo, ni tan siquiera tú. Este ejercicio mental - que pone en movimiento el pensamiento y también la imaginación - es un poco austero, pero te conduce al gozo mayor que exista: amar al que o la que está ante ti, amarlo por ser como es, un enigma - y no por ser lo que crees, lo que temes, lo que confías, lo que esperas, lo que buscas, lo que quieres.

Christian Bobin. Autorretrato con radiador.

Termina la parte de Chumo. Lo lento nos ha puesto en otro lugar, algo más conscientes del contexto. ¿Qué contexto? El de cada una.

Poliana llega. Poliana espera. Poliana habla.

Habla sobre otras lógicas (siguiendo el hilo sobre el deseo) para comprender la vida, para afirmar nuestra presencia en el mundo. Hay una filosofía de la danza que se piensa cada vez que los cuerpos han experimentado el movimiento, ¿Cómo si no? Quizá es una filosofía sanadora.

Sanar y honrar.

Honrar lo ancestral desde la danza. Honrar un pasado que perdura dentro de mí. Una danza inicial que no quiere dejar de moverse y que mi cuerpo lo sabe. Mi persona no lo recuerda, mi cuerpo sí.

En todo esto hay una relación directa con Oro Negro (*Poliana desvela las costuras del proyecto*). “¿Qué pasa, que yo (mujer, blanca, cis- heterosexual) no puedo desear?” ¿”Solo me sexualizo?”, dice Poliana.

Hoy pienso que el Brasil diaspórico está aquí. Los jugadores brasileños bailan al celebrar. La investigación de Oro Negro viene de 2019, dice Poliana, está vinculado a la diáspora en Brasil y a mi abuelo.

Marina nos envía un correo el 5 de mayo al medio día; “...aquí os dejo un documento sencillo sobre observaciones sobre la fiesta, como os he compartido en sesión.”

Doc:

**Fiesta a la brasileña : significados del celebrar en el país que no es serio. De Rita de Cássia Mello Peixoto Amaral.
Departamento de Antropología, Universidade de São Paulo**

La fiesta suele ser considerada una actitud inconsecuente, alienación, o descanso a la ley y al orden. El carnaval es el rito de inversión, el mundo al revés, abiertamente aceptado sin grandes problemas. Hay legitimidad para que el Carnaval sea Carnaval. Brasil es considerado mundialmente como “el país del Carnaval”, de la confusión, del desorden. De la “alegre irresponsabilidad”. Durante el periodo colonial, la fiesta era el espacio privilegiado para el establecimiento de nuevas relaciones, modos de acción y comportamiento. Era uno de los lenguajes preferidos del pueblo brasileño para manifestación de su propia expresión. En las fiestas se traducen muchas de sus experiencias, expectativas de futuro e imágenes sociales. La fiesta es capaz de diluir, cristalizar, celebrar, ironizar, ritualizar, sacralizar.

Es una experiencia social particular de los grupos que la realizan. Un modo de arreglar, al menos en el plano simbólico, algunas de las contradicciones de la vida social, revelándose como poderosa mediación entre estructuras económicas y símbolos aparentemente irreconciliables. Lejos de un fenómeno de distanciamiento de la realidad, fuga psicológica (...) cuyo resultado sería negar o reiterar el modo por el cual la sociedad se encuentra organizada, nuestras fiestas son capaces de mediar un espacio entre utopía y acción transformadora, ya que muchos grupos se organizan a nivel local, llegando a crecer política y económicamente. Es importante destacar también el tamaño de la dimensión cultural de acción popular que la puede convertir en espectáculo. En Brasil la temática fiesta nos remite a su génesis: el período colonial. La Corona Portuguesa implementó festividades compuestas por tradiciones de origen africana e indígena como un posible modo de “mediar alguna relación entre ella y sus súbditos”. (...) Momento de libertad, la fiesta supera límites donde quienes participaban “forzaban espacios” para la inclusión de sus valores en la “cultura brasileira” en formación.

El espacio se transforma en una fiesta. Mantel de picnic al suelo, platos, cubiertos, bebidas (sin alcohol), serpentinas, luces y música. Mucha música, mucho perreo.

Comer y bailar, cosas que me dan alegría.

Fin de la sesión.

Día 5.

Moha Gerehou

Penúltima sesión. Marina Santo limpia la sala. Me acuerdo de Yoshi Oída y su libro *Un actor a la deriva* (¿o era en *Un actor invisible?*), él proponía la limpieza del espacio y de los orificios del cuerpo antes de empezar los ensayos. *Yo lo llevé a la práctica durante mis primeras investigaciones escénicas, recuerdo que, junto a los actores y actrices, gente entregada a la causa, nos poníamos a limpiar la sala; barrer y fregar, después nos íbamos al baño a sonarnos las narices, enjuagar nuestras bocas, hacer cada una sus necesidades...*

en fin, motivaciones que uno encuentra para el desarrollo de su propio método de trabajo. ¿Dónde quedará ese joven sin vergüenza? Aquí está, Darío, aquí está.

También pienso en la imagen de las limpiadoras, las mujeres que trabajan en las casas, que cuidan de familias que no son suyas, que mantienen el orden de un hogar que no les pertenece, mujeres (normalmente son mujeres) que cuidan.

Marina pone incienso (me encanta esta delicadeza). Copiaré esta rutina. Copiar con un sentido creativo, es decir, hacer de algo que ya estaba hecho un acto personal e íntimo, no es otra cosa que entrar en los vacíos que proponen otros, es la mejor educación que me he podido dar a mi mismo.

Cojo el libro de Moha y leo el prólogo, me maravilla la historia de Dominga de Moyra: activista africana (año 1662), lucha por comprar la libertad de su marido.

En esta sesión no paro de pensar en mi madre, quizá, inconscientemente se la esté dedicando:

Para Julia Arellano Valencia. Ella tuvo que migrar con casi 50 años de edad, dejó la enseñanza en Ecuador - era profesora de lengua y literatura, para ganarse la vida como limpiadora de casas y oficinas. Hoy, con 70 años, ya no trabaja, tiene un hombro fastidiado y el otro bastante débil. Hoy, con 70 años, puede dedicarse a escribir en su diario. Mi madre no ha sufrido discriminación por su color de piel, ella es blanca. Lo que ha sentido en sus carnes es el desprecio del clasismo y la xenofobia (+ machismo, lógicamente).

Marina habla de cómo se activa el centro, es decir; la zona pélvica, la zona sexual, la zona reproductora, la zona *bailonga*. Los centros normativos hay que desplazarlos, dice. La danza clásica y la mayoría de la danza contemporánea hablan de un centro específico... hay más centros, dice. *Esto podría ser (esto es) una metáfora política.*

Todas las cuerpos localizan sus centros y lo desplazan por el espacio. Descentralizar la mirada. Descentralizar el sentido. Descentralizar el poder.

Llega Moha, me pilla leyendo su libro. Siento algo pudoroso que recorre mi espalda, es como si estuviera viendo el estómago abierto de alguien y al mismo tiempo a sus ojos. Mientras los cuerpos bailan sus centros. Siento que todas los cuerpos presentes son capaces de colocar su centro en el lugar que desean. Ojalá usáramos esa capacidad para la vida cotidiana, para poder enfrentarnos a la realidad del día a día.

Apunto: Cuando bailas con consciencia del centro, ese centro se expande por todo el cuerpo a través de un hilo invisible y tú (toda tú) te conviertes en el centro del mundo. Tu presencia es importante. Tú importas. Significas. Bailar te significa a ojos de los demás. Eres presencia en movimiento. Eres una partícula más. Eres imprescindible para el funcionamiento del universo. Desapareces y apareces. Desapareces, dejas de ser tú y te conviertes en todo.

Marina habla sobre la conciencia del movimiento relacionada con lo político. No alcanzo a escribir lo que dice, me quedé obnubilado con un pensamiento que empezó en la nariz, pasó por el ombligo y terminó en las rodillas.

Se baila a [Victoria Santa Cruz](#). Soy negra, dice la letra. Los centros bailan. Soy negra. Soy negra. Soy Negra. Negra...

De hoy en adelante no quiero
Laciar mi cabello
No quiero
Y voy a reírme de aquellos,
Que por evitar -según ellos-
Que por evitarnos algún sinsabor
Llaman a los negros gente de color
Y de qué color!
Negro
Y qué lindo suena!
Negro
Y qué ritmo tiene!
Negro Negro Negro Negro
Negro Negro Negro Negro
Negro Negro Negro Negro
Negro Negro

Te dejo un vídeo musical en el que tuve el placer de hacer la coordinación escénica (en paralelo con estas sesiones) sobre una versión hecha por la peruana Mariella Kohn: <https://youtu.be/b5izHFGriSs>

Seguimos.

Marina nombra a Lucas Condró durante la realización de una práctica; “me gusta lo que propone Lucas sobre los espacios de danza que rompen con la mirada - cuerpo casting”, la premisa es que deben avanzar en parejas, recibir la mirada - respuesta del otro, de manera verbal, e integrar dicha respuesta en la siguiente salida.

Después de la práctica pasa algo que me gusta especialmente y que es algo que Marina hace con regularidad: Se baila, luego se hace un círculo y se habla de la experiencia. No es algo del otro mundo, pero cuando se hace en un contexto como este, pasan cosas extraordinarias. Se constituye una pedagogía de la crítica en común.

Se cierra esta primera parte con una cita que Marina comparte: “Una comunidad saludable es una comunidad capaz de crear juntas”.

(Gritos, palmas, giros, aullidos, dientes, miradas, circularidad, saltos, música) Inquietudes comunes. *No lo hagas como yo, sino hazlo conmigo.*

Ahora le toca el turno de palabra y de espacio a Moha.

Moha Gerehou tiene 30 años y nació en Huesca, con orígenes en Gambia, de donde sus padres emigraron hace más de treinta años. En Madrid se formó como periodista y entró en eldiario.es. Militó durante varios años en SOS Racismo Madrid, donde llegó a ser presidente. Moha es un tío muy guay.

“La idea es dialogar - conversar”, dice. Con una sonrisa casi siempre en la cara, un gesto libre y honesto que nos invita a la proximidad de un encuentro. La propuesta es escuchar unas canciones que se mencionan en su libro, y que son recorridos biográficos que para él

han supuesto un antes y un después en la toma de conciencia sobre el racismo estructural en el que vivimos.

Moha ha abierto la veda sobre la construcción de la identidad dentro de un sistema racista. Si migraste de pequeño o naciste en España siendo tu familia de origen extranjero y tu color de piel no es blanca, cuando escuchas sus anécdotas - que son experiencias personales de un niño que se crió en Huesca, un adolescente negro que escuchaba a Rosa de España y un adulto que intentaba hacerse un hueco profesional como periodista - podrás identificarte inmediatamente con él. Como la mayoría de las personas que estamos en este círculo de palabra (sentados alrededor un vacío fecundo) intercambiando puntos de vista, somos racializadas, sus historias conectan de manera directa con nosotras. El suelo se ha transformado en cristal y hielo. Las emociones comienzan a brotar y el vacío ahora es un gran resonador de sensaciones. La gente comienza a hablar.

Hablar. Hablar sobre la realidad no siempre es fácil. Se caen fichas importantes. Se desvelan situaciones desagradables. Se recuerda. Se hace memoria. Es posible que cuando uno habla esté tocando las puertas del pasado de otro.

Día 6.

Lista de deseos. 13/05/2023

Último día. Mañana Oro Negro en el Centro Cultural Paco de Lucía. Hoy termina este viaje. Hoy acaba el cuadro aquel que imaginé al principio. Hoy se cierra el ritual de iniciación. ¿Iniciación a qué? A encontrarse con los dioses y diosas. La danza nos hace encontrarnos con el misterio de la creación, somos creadoras y creadores. Cuando bailan sin saber qué van a hacer o cómo lo van a hacer, es decir, qué movimientos vendrán, entran en un lugar invisible que los impulsa a imaginar.

¿Una práctica para conectar con la diosa que llevo dentro? ¿Para qué?

- ...diosas que son paradas por la policía
- ...diosas que limpian casas
- ...diosas que bailan salsa
- ...diosas que comen "coishiñas"
- ...diosas sin permiso de residencia
- ...diosas que trabajan 16 horas diarias
- ...diosas que comen yahuarlocro

Para sentir el poder sanador. Para hacer una comunidad de diosas que juegan al fútbol. Para escuchar con un vino. Para ocupar espacios. Para decir las cosas que piensan. Para no claudicar. Para descansar y tener vacaciones. Para educar a lxs niñxs que son nuestrxs hijxs.

Cuando pienso en diosas, también pienso en niños y niñas. Volver a conectar con esa parte inocente, tierna, agradecida, alegre e irracional. Hoy se cierra un ciclo. Hoy no somos racionales. Hoy somos contradictorias.

¿Un taller relacionado con Oro Negro? ¿Para qué?

Para no mostrar nada. Para moverte como te dé la gana. Para que tu cuerpo hable.

Marina pregunta sobre lo cotidiano y el movimiento. Los cuerpos buscan lo cómodo, lo conocido. Marina pregunta sobre los desafíos. Los cuerpos buscan el desequilibrio, lo inesperado, los límites del movimiento.

Tengo apuntado "autoconocimiento", pero no recuerdo porqué. Me encuentro frente a un libro: Escuela de aprendices, en el capítulo 6 Atrévete a no saber.

[...] pensar por uno mismo y con los otros no es la ejecución más o menos perfeccionada de una facultad alimentada por el conocimiento legitimado, sino la posibilidad de establecer una relación consciente, de ida y vuelta, con el mundo. No es un procedimiento meramente intelectual, sino un equilibrio precario entre diversas capacidades. Conquistar la autonomía es poder sostenerse en este equilibrio precario, es un acto de interdependencia y de reciprocidad que entra en conflicto con las estructuras mismas de la sociedad. No se limita a asociar la emancipación al conocimiento, sino que abre, desde la acción, la pregunta clave: ¿quién puede saber? ¿Quiénes son excluidos del saber legitimado? ¿Y qué pasa cuando aquellos a quienes no les corresponde se disponen a aprender? ¿Cómo cambia la subjetividad política cuando los ignorantes se convierten por sí mismos en aprendices?

Marina Garcés. El acceso al conocimiento.

En el espacio veo arquitecturas corporales. Arquitecturas porque son materias organizadas, estructuradas. Arquitecturas del Yo (toma, título para algo). ¿Qué hacen? Se autorregulan, se *autoconocen*, se *autobailan*, se *automueven*, se *autoafirman*. La autoafirmación es la respuesta definitiva.

¿Quién es esta gente?

Me viene de golpe Angélica Dass. Tiene un proyecto sobre la identificación del color de la piel de las personas: Humanae <https://angelicadass.com/photography/humanae/>

Son:

JEANNETTE. Pantone ??-? C. Espalda. Sudadera panteras negras. Sindicato de manteros. Manos en pies. Bostezo. Rizos en cara. Pelvis abierta. Sonrisa.

MARÍA. Pantone ??-? C. Espalda suelo. Piernas en 160°. Camisa azul. Cuello en tensión. Cabeza en torsión. Ojos cerrados.

NELA. Pantone ??-? C. Pelo hasta la cintura. Gesto felino. Ojos abiertos glóbulos arriba. Gesto rudo roto. Pide al cielo.

OLGA. Pantone ??-? C. Manos cerradas. Se muerde el labio. Abrazo. Pulseras. Movimiento de coleta. Alegría. Escribe en su libreta. Guiña un ojo.

(Pausa para que todas escriban en sus cuadernos - memorias)

EUGENE. Pantone ??-? C. Se come un plátano. Mira el móvil. Espalda recta. Beso en cara. Mano bolsillo. Peso del cuerpo en el pie izquierdo.

ARTEMISA. Pantone ??-? C. Manos juntas. Trozos amarillos entre las rasctas. Cielo negro. Tatuajes. Relajación. Respiración. Mirada fija. Camiseta Asturias underground.

Bailan el peso. Sostener al otro. Dar confianza. Recibir confianza. No dirigir. Solo ofrecer soporte.

SOL. Pantone ??-? C. Rodilleras. Pelo suelto. Palmas manos arriba. Mirada cuidadosa. Ceño fruncido. Habla dice cosas. Sonrisa grande.

ANA. Pantone ??-? C. Gafas. Palma de mano derecha pulsa ritmo sobre mesa. Labios apretados embudo. Bebe agua. Escribe. Mano papel. Codos juntos. Bolígrafo dedos. Culo silla.

ANDER. Pantone ??-? C. Camiseta David Bowie. Tatuaje tobillo izquierdo. Movimiento roto lánguido abierto. Rodilla suelo. Rizos libres. Se coloca el pantalón. Se quita el sudor.

¿MIHA?. Pantone ??-? C. Espalda art. Pelo corto. Ojos semiabiertos. Espalda curvada contraída estirada. Cabeza sobre mano. Uñas negras. Torsión pelvis. Rodillas dobladas hacia atrás. Suelo. Cabeza rígida.

MARINA. Pantone ??-? C. Palabras sueltas. Gritos. Gafas. Labios apretados. Bebe agua. Frente arrugada. Es un caballo. Dirige lanza manos brazos. Escruta el espacio.

¿Qué se manifiesta? ¿Qué surge?

VALERIA. Pantone ??-? C. Se muerde los labios. Moño aire. Manos lumbares. Sudor. Codos 90°. Dedos pies doblados. Calcetines azules. Mirada en cuerpos en mí en ella.

MAYKOL. Pantone ??-? C. Brazos rectos. Peso muerto. Cuello flexible. Jesucristo en la cruz. Placer. Anillo mano izquierda. Cruce de pies. Dedo gordo mira al cielo. Rodilla sucia. Adidas. Barba placer.

ISABEL. Pantone ??-? C. Cadera abierta. Palmas manos abiertas. Guerra. Batalla. Dedos pies en puntas. Cabeza sigue el ritmo de. Boca relajada semiabierta. Tirita en dedo gordo de pie derecho. Círculos.

BETISA. Pantone ??-? C. Se seca el sudor. Da palmas. Anillo dorado mano izquierda. Canta. Cuerpo en vertical. Ojos grandes abiertos. Rodillas al aire. Chasqueo de dedos. Palmas palmas palmas.

KARELIS. Pantone ??-? C. Escribe con un bolígrafo rosa. Pies juntos. Pies relajados. Plantas sucias. Camisa verde. Sonríe. Busca en su mochila. Come. Sus ojos bailan. Estira y mira el espacio. Estira y se tumba.

KEVIN. Pantone ??-? C. Se toca se ríe. Habla y se relaciona. Cruza piernas cruza brazos. Levanta la mano. Asiente. Se juntan los dedos. Muñeca rota. Cuello roto. Cuello cruje. Cuello suena. Dedos y más dedos y más dedos. Sudor. Peso bascula delante detrás.

Tensión - distensión.

SURI. Pantone ??-? C. Mirada caída en una mano. Pendiente oreja izquierda. Dibuja en el espacio una luz al otro lado del río. Respira profundo. Sudadera remangada. Media sonrisa. Sigue dibujando luces.

BRENDA. Pantone ??-? C. Carta de tatuajes en brazo. Pelos en axila. Fuerza. Giros. Pelos al aire. Gravedad. Collar dorado bailando sobre pecho. Rodillas suelo. Piel estirada. Huesos. Corvas. Mano - hombro.

MEGAN. Pantone ??-? C. Cámara mano. Cámara dedos. Codo arriba. Espalda abierta. Pantalón diablo. Gafas. Calcetines blancos. Ojos lentes cristal. Paseos entre árboles bailarines. Cresta.

OMALÍ. Pantone ??-? C. Pelo oro sol flor dorada. Dedos masaje. Espalda doblada. Cadera suelo. Pecho convulsión. Torbellino pies suelo. Tranquilidad inspiración abrazo. Tiempo. Esquina. Móvil. Pensamiento. Silencio.

ELENA. Pantone ??-? C. Rojo. Caminar. Mirada suelo. Seriedad sobre seriedad. Brazos muertos. Brazos cruzados. Quietud. Brazos atrás. Espalda recta. Pelo liso. Piercing nariz.

VICENTA. Pantone ??-? C. Mano hombro. Mano pecho. Sonrisa. Lengua. Rodillas mariposa. Ojos cerrados. Cabeza asiente. Coleta abajo. Arriba. Gira. Envuelve. Mandíbula rígida. Pies juntos. Sudadera a rayas.

CAROLINA. Pantone ??-? C. Mirada suave. Mano derecha relajada. Adidas. Lunar cara. Cuerpo molino de viento. Lentitud. Presencia. Mirada dentro. Fuera. Ojos cerrados. Punto fijo. Tierra. Tatuaje detrás de la oreja. Ofrenda.

...en la ofrenda la rodillas van al suelo y las manos se abren, todo tiende hacia arriba, hay una dirección clara, las palmas son cuencos.

Para terminar, respiramos juntas.

Para terminar, bailamos juntas.

Para terminar, Caetano Veloso.

Me siento como en casa. Deliro un poco. Veo cosas. Veo a mi mamá y a mi papá bailando, a veces solos y a veces pegaditos. Mueven sus caderas, los viejos. Se inclinan hacia delante, con sus espaldas curvas por el peso de los años. Gozan en la lentitud del tiempo. Veo un juego de cartas, al cuarenta. Veo unas fiestas. Veo a mis primas y primos tomando *zhumir limón*. Veo las fiestas de un pueblo a 2.850 metros de altura.